

La Argentina seguiría en emergencia hasta el año 2006

La Argentina debe esperar lluvias y un invierno moderado para enfrentar la crisis energética. Además, los recortes de exportación de gas a Chile podrían profundizarse. Según la consultora Standard & Poors, si se mantiene el crecimiento del consumo de electricidad y no se agrega nueva capacidad de generación y transporte en forma rápida, el sistema eléctrico se encontrará expuesto cada vez más a cualquier imprevisto o evento no manejable.

Un informe de la clasificadora de riesgo Standard & Poors reveló que, hasta el año 2006, será bastante complejo el panorama que enfrenta el sector eléctrico argentino y la cobertura de las necesidades energéticas de ese país. Actualmente, el consumo de electricidad crece en forma vigorosa —a tasas de 5% a 10% anual—, producto de la recuperación económica y de los subsidios cruzados que entrega el gobierno a través de los bajos precios de las tarifas. Según Standard & Poors, si ese nivel de expansión del consumo continúa y en la Argentina no se agrega capacidad de generación y transporte en forma rápida, el sistema eléctrico se encontrará cada vez más expuesto a cualquier imprevisto o evento no manejable. La crisis en el mercado argentino no se puede profundizar si no llueve o si se presenta un invierno muy frío, que active los consumos de gas y electricidad asociados a la calefacción.

Los analistas de mercado sostienen que para Chile las expectativas que hay en la Argentina no son indiferentes. En la medida en que el sector eléctrico trasandino se vea más presionado, el gobierno del presidente Néstor Kirchner puede seguir incentivando el consumo de gas natural para la generación eléctrica, situación que derivaría en la prolongación o profundización de los recortes que afectan a Chile.

Incertidumbre

Hoy, la gran incógnita es qué pasará con el suministro de gas natural que la Argentina exporta a Chile en el resto del año. Según altos ejecutivos de distribuidoras de gas chilenas, en invierno es factible que los recortes no sean tan pronunciados. Como aumentará la demanda residencial en la Argentina, los gasoductos que van a Buenos Aires se llenarán; por lo tanto, no tendrá sentido restringir el gas a Chile que no se va a utilizar en la Argentina.

Sin embargo, se prevé que la crisis puede continuar a partir de septiembre, una vez que pase el invierno. Si bien en esa época el consumo de gas domiciliario bajará en la Argentina –lo que quita presión a las exportaciones que llegan a Chile–, es factible que aumente el uso de ese combustible en la generación eléctrica. Esta situación puede traer una fuerte presión sobre los productores para que operen a plena capacidad. Estos, una vez más, se podrían ver sobrepasados y no tener gas natural suficiente para exportar. Por este motivo, es factible que todavía pasen varios meses antes de que el sector industrial chileno –uno de los más afectados– pueda volver a tener un suministro de gas natural más seguro. El gobierno argentino reeditará una versión más dura del Programa de uso racional de energía, puesto en marcha en el año 2004 para hacer frente a una crisis energética que obligó a reducir las ventas de gas a Chile y de electricidad a Uruguay. Las autoridades insisten en que el objetivo del plan –que estará vigente hasta el 30 de septiembre– es que el usuario se acostumbre a un consumo racional de un recurso que no es renovable y niegan que este año se produzca un cuadro semejante al del anterior por el mayor consumo invernal. “No hay crisis energética, de ninguna manera va a faltar el gas en las casas de familia. Se trata de un plan para que la gente consuma el gas, que es un recurso natural no renovable, de una manera racional”, insistió una fuente de la Secretaría de Energía. Pese a la afirmación oficial, fuentes de la industria aseguran que “este año, la crisis del sector energético va a ser más complicada que la del año pasado y hasta que no se resuelvan los temas de fondo, como son la construcción de nuevos gasoductos y una nueva central eléctrica, por lo menos, el sistema estará en situación de falencia crónica”.

“Vemos un panorama complicado en el tema del abastecimiento de electricidad en el invierno del 2005 y también en el del 2006. Básicamente, porque se han consumido las reservas energéticas por un fuerte aumento de la demanda, sobre todo desde el 2003, sin disponer de una contrapartida por el lado de la oferta”, sostuvo un destaca-

Datos del primer trimestre

La economía continúa creciendo, pero a ritmo más lento

En el primer trimestre de este año el producto bruto interno (PBI) creció 0,5%, en comparación con el último de 2004. El dato difundido por el Indec revela que la economía continúa creciendo pero lo hace a ritmo más lento. En los cuatro trimestres previos mejoró a razón de 2,2% en promedio y, en comparación con el primer trimestre de 2004, la suba llega a 8%. Así, el PBI se ubicó un poco por encima del nivel que tenía en el primer trimestre de 1998. El impulso lo dio la actividad de la construcción, el comercio y, en menor medida, la industria. El dato resultó alentador para el gobierno, tanto que, tras difundir los números, el equipo económico consideró innecesario brindar explicaciones. “Solamente lo hacen cuando tienen algún dato malo que explicar”, ironizó un conocedor de la lógica oficial. Pese a que no hubo sorpresas, en el informe había tela para cortar: los sectores que más aportaron al crecimiento del PBI son los servicios (el comercio, el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones), cuando a lo largo de 2004 el mayor peso del crecimiento recayó sobre los sectores productores de bienes. En el primer trimestre, siempre en comparación interanual, la producción de bienes registró un salto de 7,3% (la industria manufacturera lo hizo 6% y la construcción bastante más, 16,3%). En el caso de los servicios, el conjunto de estas actividades creció 7,6%. Más allá de este cambio de tendencia en los aportes, el PBI se ubicó en el primer trimestre en 274.738 millones de pesos. Así, resultó más alto que el que se registró en igual período de 1998 (271.702 millones), el mejor año económico de la convertibilidad y antes del comienzo de la larga recesión que se inició en 1999. En la comparación entre el primer trimestre de 2005 y el último de 2004, el PBI aumentó apenas 0,5%, lo que reflejó una desaceleración en las tasas de crecimiento que se venían logrando. Otro dato que reveló este freno fue que la inversión interna bruta creció 13,9% respecto de 2004, cuando lo hacía a tasas hasta tres veces mayores. Este comportamiento se esperaba, tanto por Economía como por el sector privado. Los expertos que adelantan sus pronósticos al Banco Central estimaron que el PBI cerrará este año con 7% a favor, por debajo del 9% registrado en 2004. En el gobierno son más mesurados: hablan de 6%. El nivel de inversión respecto del PBI tiene mucho que ver con estos pronósticos. En 1998, esa relación era de 21%. Actualmente, se ubica algo arriba de 17%.

do consultor. Además, añadió que la mayor exigencia de energía está vinculada a “la mayor demanda por actividad económica” y “el estímulo al consumo por un bajo nivel de tarifas”.